

El desempeño del agro salvadoreño durante 1999

Enrique Merlos

Introducción

El Agro salvadoreño tradicionalmente ha desempeñado un papel importante en la economía nacional. Su aporte relativo medido en términos de Producto Interno Bruto, el valor de sus exportaciones y la generación de empleos directos e indirectos, es incuestionable y pone en evidencia su importancia económica y social. Esta importancia se ha ido deteriorando en los últimos 10 años debido a la implementación de un conjunto de medidas de liberalización y apertura comercial y la ausencia de políticas sectoriales que apoyen la reactivación agropecuaria. Esto ha provocado una situación en donde las condiciones y la calidad de vida de los habitantes rurales han decaído drásticamente, generando elevados niveles de pobreza y escaso desarrollo humano, que han provocado una constante presión sobre los flujos migratorios hacia la ciudad y el exterior, en busca de una mejora en las condiciones de vida.

A principios de 1999 las condiciones en las áreas rurales se presentaban sumamente precarias a causa de la destrucción ocasionada por la tormenta tropical Mitch a finales de 1998 y las pérdidas causadas por el fenómeno del Niño en 1997. En este año continuaron las fuertes reducciones en los precios internacionales del café y el azúcar, como consecuencia del aumento de la producción mundial de los mismos. El poder adquisitivo de las personas disminuyó significativamente debido al estancamiento del salario mínimo en mil 260 colones¹; los niveles de pobreza impactaron en mayor medida a los hogares rurales; continuó

la baja cobertura y calidad de los sistemas de salud y educación rural y la concentración del ingreso. La inseguridad ciudadana se mantuvo como uno de los principales problemas de la sociedad salvadoreña.

Asistimos a un nuevo proceso electoral en el que el partido ARENA retuvo la presidencia por tercera vez consecutiva, a manos del licenciado Francisco Flores, quien en su discurso de toma de posesión enfatizó que su programa de gobierno le daría prioridad al sector agropecuario a través del mejoramiento de la red de caminos rurales el incremento de las áreas agrícolas bajo riego el almacenamiento de los productos agropecuarios y la promoción de la asociatividad entre productores.

I. ¿Cómo se comportó el agro salvadoreño en 1999?

El agro se comporta de manera volátil año con año, debido a que la mayoría de sus actividades productivas son de alto riesgo y sujetas a condiciones climáticas, rendimientos, precios en los mercados internacionales, apoyo financiero, asistencia técnica, transferencia de tecnología, etc. En este apartado analizaremos el comportamiento del agro por ramas de actividad para 1999.

1.1 Superficie cultivada, producción y rendimiento

Para 1999 se registraron un millón 45 mil Mz de suelo cultivadas, de las cuales la mayor proporción correspondía a los granos básicos con 376 mil y al café con 234 mil. Se inició

nuevamente el cultivo del algodón, con mil 800 manzanas, en espera de lograr un nivel de producción favorable. En el cuadro N° 1 se muestran los datos de superficie, producción y rendimiento de los cultivos agrícolas.

cultivada; siendo el café y la caña un 32% y los granos básicos un 62%. El resto de productos apenas representaron el 6% de la superficie cultivada.

Cuadro No. 1
Superficie, producción y rendimiento de los principales cultivos agrícolas

	Area cultivada (miles de Mz)			Producción (millones QQ)			Rendimiento (QQ/Mz) *		
	1997	1998	1999	1997	1998	1999	1997	1998	1999
Café	234.6	231.7	234.2	2.9	2.6	3.2	12.1	11.2	14.0
Caña de azúcar	118.9	109.0	110.0	10.2	9.9	11.4	85.8	90.8	103.6
Algodón	-.-	-.-	1.8	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
Maíz	437.4	422.0	376.0	11.0	12.2	14.3	25.1	29.0	38.1
Frijol	118.5	111.5	106.3	1.5	1.0	1.4	12.4	9.1	13.5
Arroz	21.2	15.0	15.6	1.4	1.1	1.2	67.9	73.3	80.1
Maicillo	177.7	156.2	152.0	4.3	3.7	3.0	24.4	23.7	19.7
Ajonjolí	18.9	21.7	18.0	0.2	0.2	0.2	12.0	10.3	11.1
Coco	8.0	8.0	8.0	1.5	1.5	1.5	185.0	192.5	187.5
Naranja	7.0	8.0	7.3	2.7	2.2	2.3	385.7	275.0	315.1
Henequén	8.0	6.0	6.0	0.1	0.1	0.1	16.3	20.0	15.0
Marañón	7.6	5.0	5.0	0.1	0.1	0.1	11.1	12.0	12.0
Otros*	16.1	10.0	12.6	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
Total	1,173.9	1,104.1	1,045.8	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-

*Incluye musáceas, plátano, guineo, yuca, sandía, tomate y piña.

FUENTE: Revista trimestral del BCR (ene-mar/2000), Consejo Salvadoreño del Café, Asociación Azucarera y MAG-DGEA.

En 1999 se cultivaron 58 mil Mz menos que en 1998, por la reducción de superficie del maíz, frijol, maicillo y ajonjolí debido a las expectativas negativas ocasionadas por la caída de los precios de estos productos en un 30% entre 1997 y 1998.² El área cultivada de caña se mantuvo estática con respecto a 1998, mientras que el café aumento su área en 2 mil Mz. El área de maíz se redujo en 46 mil Mz, mientras el resto de productos mantuvieron superficies cultivadas similares a las de 1998.

Los cultivos estuvieron concentrados en el café, la caña y los granos básicos, que en conjunto representaron el 94% de la superficie

La producción de café y caña se vio incrementada, llegando el café a 3 millones de quintales y la caña de azúcar a una zafra récord de más de 11 millones de quintales, debido entre otros factores al aumento de los rendimientos por manzana por las condiciones climáticas favorables y mayor superficie cultivada para ambos productos. Sin embargo, el incremento registrado se encontró con dificultades en el mercado externo por la caída de los precios internacionales en ambos productos, ocasionado por el aumento de la oferta sobre la demanda de los mismos; en el caso de la caña de azúcar se dio una sobre producción que tuvo que canalizarse al mercado

mundial, debido a que el mercado interno y preferencial ya tienen asignadas cuotas fijas.

Los cultivos de granos básicos, a excepción del sorgo, registraron un incremento en sus producciones, debido al aumento del rendimiento por manzana. La producción de granos básicos llegó a 20 millones de quintales, mostrando un crecimiento del 11% con respecto a 1998.

El resto de productos tuvieron poco peso en la estructura productiva del agro, a pesar del enorme potencial que algunos de ellos representan en un sistema agroindustrializado de producción que no existe en estos momentos. Estos productos son el marañón, el coco y el henequén, cuyas superficies apenas alcanzaron el 2% de la superficie cultivada en 1999.

En lo que se refiere a producción pecuaria, los rubros más representativos son la ganadería y la avicultura, donde el mayor dinamismo se presenta en la avicultura. En el cuadro N° 2 se muestra la producción pecuaria.

Cuadro No. 2
Producción pecuaria (datos en millones)

	1997	1998	1999
Hato bovino(cabezas)	1	1	1
Leche (litros)	356	331	349
Carne bovina (libras)	79	81	74
Carne de pollo (libras)	125	138	153
Huevos (unidades)	1,001	1,015	1,047

FUENTE: DGEA-MAG.

Para 1999 los ganaderos solamente produjeron 349 millones de litros de leche y 74 millones de libras de carne, debido a que enfrentan una seria problemática por la deficiente alimentación del ganado durante la época seca, baja calidad del producto, pérdida de productividad en tierras dedicadas a la gana-

Entre 1998 y 1999, el PIBA mostró un leve aumento que le permitió representar tan solo el 12.8% del PIB nacional, mostrando su segunda participación más baja de manera consecutiva de la década

dería y la dispersión y atomización de los productores. Adicionalmente, se carece de una estrategia de modernización de la ganadería nacional y existe frustración entre los productores debido a la competencia que les generan las importaciones masivas de productos lácteos.³

La avicultura muestra aspectos positivos en el incremento de su producción,

gracias a los crecientes niveles de competitividad que posee y que le permiten aumentar su producción año tras año. En 1999 la producción de huevos alcanzó los mil 47 millones de unidades y la producción de carne de pollo fue de 153 millones de libras.

1.2 PIB Agropecuario por ramas de actividad

Dentro del agro ponderan como principales productos el café, los granos básicos, la ganadería y otras producciones agrícolas. En el cuadro N° 3, se muestra la composición del PIB Agropecuario (PIBA) por ramas de actividad.

Para 1999 el café tuvo un 19% de participación en el PIBA, mostrando una caída de 4 puntos porcentuales desde 1996; los granos básicos representaron el 20%. La ganadería y otras producciones agrícolas, mantuvieron niveles de participación en el PIBA del 17%. El azúcar representó el 6% y la silvicultura y los productos de la caza y pesca un 5 y 3% respectivamente. La avicultura tuvo una participación del 12% en el PIBA.

Entre 1998 y 1999, el PIBA mostró un leve aumento que le permitió representar tan solo el 12.8% del PIB nacional, mostrando su segunda participación más baja de manera consecutiva de la década, luego de que en 1990 tuviera una participación del 17% en el PIB.

Cuadro No. 3
Participación porcentual en el PIB agropecuario por ramas de actividad
(a precios constantes de 1990)

	1996	1997	1998	1999
Café	23.1	21.6	19.0	19.4
Algodón	0.0	0.0	0.0	0.0
Granos básicos*	20.0	19.1	18.0	20.0
Caña de azúcar	4.5	5.6	6.6	5.9
Otras producciones agrícolas**	17.0	17.3	17.9	17.3
Ganadería	16.0	17.2	17.9	- 17.1
Avicultura	10.1	10.7	11.7	11.9
Silvicultura	5.6	5.7	5.8	5.5
Productos de la caza y la pesca	3.5	2.7	3.2	2.8
PIB Agropecuario (PIBA)	100.0	100.0	100.0	100.0
PIBA/PIB	13.5	13.0	12.3	12.8

* Maíz, frijol, arroz y sorgo. ** Hortalizas, tubérculos, frutas, ajonjolí, henequén y kenaf.

Nota: Los datos de 1999 corresponden a cifras preliminares. FUENTE: Revista Trimestral del BCR (varios números).

1.3 Crecimiento del PIB Agropecuario por ramas de actividad

Para profundizar en el comportamiento del agro es necesario analizar el crecimiento de su valor agregado por ramas, lo cual permite

identificar sus actividades más dinámicas. En el cuadro N° 4 se muestra el crecimiento del agro salvadoreño por ramas de actividad.

Entre 1996 y 1999 el café tuvo dos períodos consecutivos de pérdida de dinamismo; en

Cuadro No. 4
Tasas de crecimiento del PIB Agropecuario por ramas de actividad
(a precios constantes de 1990)

	1996	1997	1998	1999
Café	1.4	(6.4)	(13.7)	8.9
Algodón*	0.0	0.0	0.0	0.0
Granos básicos**	(1.3)	(4.4)	(7.5)	18.7
Caña de azúcar	7.1	23.9	14.9	(4.0)
Otras producciones agrícolas***	4.7	2.5	1.5	3.0
Ganadería	0.5	8.1	1.9	2.0
Avicultura	(2.0)	6.0	7.5	8.3
Silvicultura	2.0	1.2	0.0	2.0
Productos de la caza y la pesca	4.0	(21.9)	13.3	(5.9)
PIB Agropecuario (PIBA)	1.3	0.4	(1.8)	6.6
PIB	1.7	4.2	3.5	2.6

* No hubo producción de algodón. ** Maíz, frijol, arroz y sorgo.

*** Hortalizas, tubérculos, frutas, ajonjolí, henequén y kenaf.

Nota: Los datos entre paréntesis corresponden a valores negativos. FUENTE: Revista trimestral del BCR (ene-mar/2000).

1997 esta actividad decreció debido a las pérdidas ocasionadas por el fenómeno del Niño y en 1998 debido al impacto negativo de la tormenta tropical Mitch. Sin embargo, para 1999 la tasa de crecimiento del valor agregado de este producto fue positiva, llegando hasta el 9%.

Al igual que el café, los granos básicos sufrieron el impacto negativo de los fenómenos naturales, por lo que tuvieron tasas de crecimiento negativas entre 1996 y 1998. En 1999 la tasa de crecimiento positiva de 19% se explica por el aumento de la superficie cultivada de maíz, arroz y frijol, que permitió un aumento en los niveles de producción de estos productos.

La caña de azúcar, que había tenido elevadas tasas de crecimiento en 1997 y 1998, tuvo un crecimiento negativo en 1999, lo cual sólo es posible explicar por la caída en los precios del mercado mundial, la disminución de la cuota de azúcar exportada a Estados Unidos de América y el problema ocasionado por el Ingenio El Carmen, que vendió toda su producción de azúcar a precios bajos en el mercado nacional.

La ganadería continuó con niveles de bajo dinamismo durante 1999, creciendo a tasas muy bajas con respecto a otras ramas del agro. Esto se explica por la imposibilidad de los ganaderos de superar la crisis en que los sumerge la masiva importación de leche en polvo y otros productos lácteos que abarrotan el mercado nacional, provocando competencia desleal a los productores nacionales que no pueden competir con los bajos precios y calidad de estos productos.

El agro continúa siendo uno de los principales generadores de empleo, lo cual beneficia a la economía salvadoreña, ya que en este sector vive el 42% de la población nacional; sin embargo, es necesario destacar que este tipo de empleo deviene en salarios de mala calidad y muchas veces estacionales

La avicultura es un sector que muestra tasas de dinamismo en aumento, ya que después de haber crecido negativamente en 1996, ha ido creciendo positivamente año con año, hasta el 8% para 1999.

El PIB nacional apenas logró crecer un 2.6% en 1999,⁴ manteniendo tasas de crecimiento de cerca del 3% en los tres primeros trimestres del año y decayendo hasta el 1.3% en el cuarto. Esta tasa de crecimiento fue la más baja en los últimos 3 años. El Agro tuvo una tasa de crecimiento

del 6.6% luego de haber crecido negativamente en un 1.8% en 1998 debido en buena parte al impacto de la tormenta tropical Mitch.

II. ¿Generó beneficios el agro salvadoreño en 1999?

El beneficio generado por el agro salvadoreño lo podemos medir por el nivel de empleos y salarios que genera; también por la rentabilidad que obtienen los productores en las distintas ramas de actividad y por la actividad comercial que representa.

2.1 Empleo y salarios

El agro continúa siendo uno de los principales generadores de empleo, lo cual beneficia a la economía salvadoreña, ya que en este sector vive el 42% de la población nacional; sin embargo, es necesario destacar que este tipo de empleo deviene en salarios de mala calidad y muchas veces estacionales, que no permiten a las familias rurales salir de las condiciones de pobreza en que se encuentran sumergidas. En el cuadro N° 5 se muestran los empleos generados por el agro salvadoreño.

Cuadro No. 5
Generación de empleos en el sector agropecuario en 1999

Actividad	Número de productores	Empleos directos	Empleos indirectos	Empleo Total*
Pesca	19,651	38,108	1,750	39,858
No-tradicionales	39,204	13,608	nd	13,608
Pecuarios	71,678	120,134	78,000	198,134
Granos básicos	244,000	139,980	nd	139,980
Tradicionales**	25,205	167,080	300,000	467,080
Totales	399,738	478,910	379,750	858,660

El empleo directo contabiliza a todas las personas que son contratadas para realizar las actividades productivas del agro; mientras que el empleo indirecto contabiliza a todas las personas que no están contratadas para las actividades productivas, pero cuya actividad se involucra con el agro a través de la contratación de servicios, compra de insumos, etc.

* Empleo directo más empleo indirecto.

** Café y caña de azúcar.

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos de la DGEA-MAG.

Para 1999 las cifras conservadoras del gobierno contabilizaban 399 mil 738 productores en el agro salvadoreño, de los cuales el 61% eran productores de granos básicos, un 18% productores pecuarios y el resto correspondía a productores tradicionales, no tradicionales y pescadores. Los sectores que generaron mayor empleo directo fueron el tradicional con un 35%, los granos básicos con un 29% y el pecuario con un 25%; mientras el sector tradicional generó el 79% del empleo indirecto y el pecuario el 20%. Tomando en cuenta el empleo total generado y el número de productores, podemos determinar que para 1999 el sector agropecuario generó empleo para el 47% de la población rural.⁵

Los salarios en el agro salvadoreño durante 1999 fueron de 648 colones como tarifa agropecuaria general y el jornal de café y caña fueron de 709 y 601 colones respectivamente. El jornal de café que fue el salario más alto percibido por los trabajadores del agro, apenas representó el 56% del salario mínimo y alcanzaba a cubrir el 83% de la canasta básica rural para ese año; mientras que el jornal de la caña de azúcar significó el 48% del salario mínimo y

el 70% de la canasta básica rural⁶.

Esto demuestra la precariedad del empleo agropecuario, cuyos salarios hacen que a una familia del área rural le resulte muy difícil su subsistencia, al no poder cubrir ni el costo de la canasta de consumo básico, ni mucho menos invertir en capital humano por cuenta propia para poder mejorar sus condiciones de vida. Esta situación generalizada en el agro salvadoreño y la estacionalidad del empleo ha sido el detonante que ha provocado los continuos flujos migratorios hacia el exterior.

2.2 Rentabilidad de las actividades agrícolas

Las actividades productivas actuales del sector agropecuario presentan niveles de alto riesgo, debido a la volatilidad que tiene la rentabilidad de los productores, la cual esta sujeta a las condiciones climáticas favorables, el aumento de los niveles de productividad y la variación de los precios tanto a nivel interno como externo. Dependiendo del comportamiento de estos factores, el productor puede obtener ganancias o pérdidas en las diversas

actividades productivas. En el cuadro N° 6 se muestran los niveles de rentabilidad de las principales actividades agrícolas del agro salvadoreño.

Los granos básicos mostraron niveles de rentabilidad negativa para 1999, debido a los bajos precios pagados a los productores, como consecuencia de la caída de los precios de los

Cuadro No. 6
Rentabilidad de la producción agrícola (datos en colones)

	Unidad	Costo de producción		Precio al productor		Rentabilidad	
		1998	1999	1998	1999	1998	1999
Café	QQ	612	515	748	497	136	(18)
Caña	TC	141	129	nd	nd	nd	nd
Sorgo	QQ	77	85	64	63	(13)	(23)
Maíz	QQ	103	105	87	66	(16)	(39)
Arroz (granza)	QQ	99	93	87	74	(12)	(19)
Frijol	QQ	342	301	325	356	(17)	55

Nota: Estos datos corresponden a promedios nacionales, por lo que habrá productores que tienen niveles de rentabilidad mayores o menores, de acuerdo a la estructura de sus costos de producción o a niveles de producción por manzana superiores al promedio.

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos de DGEA-MAG y PROCAFE.

En 1998 todos los productos agrícolas a excepción del café tuvieron niveles de rentabilidad negativa, mientras que para 1999 todos los productos, exceptuando el frijol, significaron pérdidas para los productores, debido a que no alcanzaron a cubrir los costos de producción al realizar la venta de sus productos.

En 1999, debido a la caída en los precios internacionales del café, el productor promedio tuvo una pérdida de 18 colones por cada quintal producido, a diferencia de 1998, cuando obtuvo una ganancia de 136 colones por cada quintal, gracias a que los precios no se encontraban tan deprimidos; esta pérdida de rentabilidad llevó a los productores de café a aumentar sus saldos insolutos, al no poder hacer frente a las deudas contraídas.

En cuanto a la caña de azúcar, resulta difícil elaborar un parámetro que determine la rentabilidad de los productores, debido a que cada uno de los ingenios azucareros establece sus propios mecanismos de pago por calidad a los productores, a diferencia del resto de productos agrícolas.

productos en el mercado por la importación masiva de cereales del resto de países de la región centroamericana.

Esta estructura de rentabilidad negativa en los productos agrícolas, muestra la necesidad imperante que existe en el sector agropecuario de aumentar sus niveles de competitividad vía incremento del valor agregado a la producción, control de las cadenas productivas, mejoramiento de la calidad de los productos, acceso a nichos de mercado, organización de productores, etc., para que el agro no este sujeto a los vaivenes del mercado internacional; pues de lo contrario continuará manteniéndose la rentabilidad negativa para los productores nacionales.

2.3 Comercio exterior

La actividad comercial del agro salvadoreño en lo que se refiere a exportaciones se limita a unos cuantos productos, entre los que predominan el café y la caña de azúcar, que se encuentran a merced de los precios fijados en el mercado internacional; mientras que las

importaciones de productos agropecuarios van en aumento, lo que provoca un deterioro en la balanza comercial de alimentos de la economía nacional.

Esta situación ha generado que la participación del sector agropecuario en las exportaciones haya venido decreciendo en los últimos años. En 1997 el 27% de las exportaciones salvadoreñas correspondían a productos agropecuarios, en 1998 disminuyeron a 19% y en 1999 apenas representaron el 15%.

De las exportaciones agropecuarias realizadas en 1999, el 67% correspondían a café, 14% a azúcar y un 7% a cañarones; representando éstos productos tradicionales el 88% de las exportaciones agropecuarias.⁷

Haciendo un análisis global de las exportaciones agropecuarias realizadas en 1999 por la economía nacional, se hace evidente el estancamiento por el que atraviesa el agro, debido a que las fuentes de divisas agropecuarias dependen únicamente de 3 productos, de los cuales predomina el café. Entre 1998 y 1999 se dio una caída en las exportaciones tradicionales del sector agropecuario, debido al desplome de los precios internacionales del café y azúcar.

Las importaciones agropecuarias de 1999 estuvieron concentradas en 4 productos que están generando competencia a los productores nacionales, quienes no tienen la capaci-

dad de competir con ellos debido a una serie de factores, entre los que podemos mencionar los altos costos de producción, la incapacidad de cubrir la demanda, la poca articulación al mercado nacional y la falta de subsidios y transferencia de tecnología adecuada para mejorar la

calidad de los productos. En 1999 las importaciones agropecuarias fueron de cereales en un 34%, leche en polvo en un 14%, frutas y hortalizas en un 21% y queso y requesones en un 6%.

Algunos productos importados gozan de subsidios directos en sus países, así como de aranceles bajos y exenciones de impuestos en las aduanas salvadoreñas; esto les permite vender a precios por debajo de los ofrecidos por los productores nacionales, erosionando de esta manera los niveles de rentabilidad del productor salvadoreño.

Al comparar las exportaciones e importaciones agropecuarias de 1999, resulta evidente el enorme peso que representan las exportaciones de café, para evitar el déficit en la balanza comercial de alimentos, la cual se presenta en el cuadro N° 7.

La balanza comercial de alimentos mostró superávit para 1998 y 1999 al incluir el café, el cual es suficiente para favorecer en gran medida a las exportaciones por sobre las importaciones. Sin embargo, aislando las exportaciones de este producto, la balanza comercial de alimentos sufre un drástico cambio y se vuelve negativa, mostrando que nuestro país, a pesar del potencial y el clima

Haciendo un análisis global de las exportaciones agropecuarias realizadas en 1999 por la economía nacional, se hace evidente el estancamiento por el que atraviesa el agro, debido a que las fuentes de divisas agropecuarias dependen únicamente de 3 productos, de los cuales predomina el café. Entre 1998 y 1999 se dio una caída en las exportaciones tradicionales del sector agropecuario, debido al desplome de los precios internacionales del café y azúcar

Cuadro No. 7
Balanza comercial de alimentos (millones de colones)

	1998			1999		
	Exporta.	Import.	Balanza comercial	Exporta.	Importa.	Balanza comercial
Café	2,817	4	2,813	2,139	2	2,136
Azúcar	582	-	582	407	-	407
Camarones	287	-	287	212	-	212
Animales vivos	44	58	(14)	44	120	(75)
Carnes	21	211	(191)	11	236	(225)
Leche en polvo	-	337	(337)	-	348	(348)
Quesos y requesón	-	114	(114)	-	144	(144)
Marítimos	49	-	49	54	-	54
Huevos	67	-	67	50	-	50
Miel	29	-	29	15	-	15
Plantas	24	-	24	18	-	18
Hortalizas	39	101	(62)	48	265	(217)
Frutas	22	177	(154)	15	262	(247)
Especias	-	17	(17)	-	13	(13)
Melaza	64	-	64	41	-	41
Cereales	8	769	(761)	8	834	(827)
Molinería*	33	60	(27)	51	60	(9)
Ajonjolí	32	-	32	26	-	26
Otros	48	152	(105)	58	175	(117)
Total	4,166	2,001	2,165	3,197	2,460	737
Total sin café	1,349	1,997	(648)	1,058	2,458	(1,399)

* Harinas, malta, almidones, féculas y gluten de trigo.

Fuente: Elaboración propia, con base en la Revista Trimestral del BCR (ene-mar/2000).

favorable que posee para las actividades agrícolas y pecuarias, continúa dependiendo en gran medida de la importación de alimentos para la subsistencia de su población.

La balanza comercial de alimentos, excluyendo el café, aumentó su déficit en un 116% para 1999 con respecto a 1998. Esta erosión se produjo debido al aumento de las importaciones de hortalizas, frutas, carnes, lácteos y cereales. En términos de volumen las importacio-

nes agropecuarias fueron 18 veces el volumen de las exportaciones, mostrando un crecimiento del 89% desde 1996.⁸

III. ¿Por qué se desempeñó de esta manera el agro salvadoreño en 1999?

Además de los factores estructurales como los altos niveles de pobreza en las áreas rurales y la ausencia de servicios sociales básicos como salud y educación, existen una serie de

factores que influyeron para que el agro salvadoreño se desempeñara de la manera en que lo hizo en 1999. Entre éstos podemos mencionar como los más influyentes al apoyo crediticio, la evolución de los precios internacionales, las medidas de protección, las condiciones climáticas, la transferencia de tecnología y asistencia técnica.

3.1 El crédito agropecuario

El crédito es un activo productivo de carácter estratégico para el desarrollo del sector agropecuario y rural. Sin embargo, en los últimos años se ha producido una mora creciente del agro salvadoreño con el sistema financiero, por la poca rentabilidad mostrada por las ramas de actividad, que han sufrido dos períodos consecutivos en los que se han visto afectadas por el embate de fenómenos naturales. Adicionalmente se cuenta con un sistema financiero que responde a intereses económicos y políticos, ya que el crédito para el agro ha venido reduciéndose paulatinamente y ha sido orientado a actividades productivas que están dominadas por grandes empresarios del

agro salvadoreño. Al pequeño productor le resulta sumamente difícil obtener crédito a través de la banca nacional por la excesiva burocracia que le representa tramitar sus créditos. La reducida cantidad de pequeños productores que logran obtener crédito, rápidamente se ven envueltos en una situación moratoria a causa de las altas tasas de interés y los plazos cortos que les son impuestos para que paguen las deudas contraídas, donde no se toma en cuenta el ciclo de las actividades productivas.

En 1999 el crédito total del sistema financiero ascendió a 39 mil millones de colones, de los cuales tan solo 3 mil se orientaron al sector agropecuario, lo que representaba el 8% del total. Con esto se pone de manifiesto el poco interés del sistema financiero por el agro en los últimos años, luego que en 1991 el 21% del crédito fuera otorgado al sector agropecuario.⁹ En el cuadro N° 8 se muestra la composición del crédito destinado al agro.

En 1997 el café concentraba el 70% del crédito agropecuario, mientras que la caña de azúcar obtenía un 9%, al igual que las activida-

Cuadro No. 8
Destinos del crédito agropecuario por ramas de actividad
(porcentajes)

	1996	1997	1998	1999
Café	65.6	70.1	61.3	50.4
Algodón	0.1	0.1	0.2	0.2
Caña de azúcar	9.9	9.4	11.9	7.9
Granos básicos*	1.2	1.0	1.6	0.4
Otros productos**	1.7	0.8	4.3	2.8
Ganadería	1.7	1.8	1.8	1.4
Avicultura	4.8	6.7	9.0	19.5
Pesca y apicultura	1.7	1.2	1.6	1.1
Refinanciamiento	13.3	8.8	8.3	16.4
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuario/Total	11.2	10.1	8.1	8.2

*Maíz, frijol y arroz.

** Hortalizas, tubérculos, frutas, ajonjolí, henequén y kenaf.

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos del BCR y BMI.

des de refinanciamiento. La avicultura tenía alrededor del 7%. Para 1998 el café recibió menos crédito y concentró el 61%, la caña de azúcar aumentó a 12% y la avicultura a un 9%, mientras que el refinanciamiento recibía el 8% del crédito destinado al agro.

Para 1999 el café concentró el 82% del crédito para las actividades agrícolas, lo que representó el 50% del crédito agropecuario y el 4% del crédito total, demostrando la enorme importancia que a este subsector se le brinda dentro de la economía y el sistema financiero. La caña de azúcar recibió el 8% del crédito agropecuario y los granos básicos no alcanzaron ni el 1% del mismo. Para este año hay que destacar que la avicultura recibió el 19% del crédito destinado para el agro, debido al ascenso de esta rama de actividad en el sector agropecuario. Las actividades de refinanciamiento recibieron un 16% del crédito, a consecuencia de la insolvencia en que habían caído muchos productores en 1997 y 1998. El cuadro N° 9 muestra las tasas de crecimiento del crédito agropecuario.

Entre 1997 y 1999 se dio una tendencia a la disminución del crédito para la mayoría de las ramas del agro salvadoreño, siendo la agricultura la más perjudicada debido a las elevadas tasas de decrecimiento del crédito para el café y la caña de azúcar. Dentro de los granos básicos la tendencia negativa la registraron el maíz y frijol. Sin embargo, el crédito para granos básicos resulta insignificante dentro de la estructura crediticia para el agro.

El crédito para la ganadería tuvo una tendencia decreciente de 1997 a 1999, mientras que la avicultura mostró tasas de crecimiento positivas en el crédito percibido para esos años, llegando a crecer hasta un 140% entre 1998 y 1999. El crédito para refinanciamiento tuvo un crecimiento positivo del 120% para 1999, debido a los montos destinados para financiar a los productores en estado de insolvencia.

Para 1999 el crédito para el agro salvadoreño continuó manteniendo un claro sesgo a favor de las actividades productivas realizadas por

Cuadro No. 9
Tasas de crecimiento agropecuario por ramas de actividad
(en porcentajes)

	1996	1997	1998	1999
Agricultura	52.2	(1.6)	(21.3)	(13.7)
Café	62.8	1.3	(29.4)	(8.8)
Algodón	(40.0)	(33.3)	155.0	13.7
Caña de azúcar	4.5	(9.7)	2.3	(26.1)
Granos básicos*	96.7	35.6	22.6	(75.5)
Otros productos**	36.2	(53.1)	312.0	(27.7)
Ganadería	46.7	(3.0)	(19.5)	(14.6)
Avicultura	40.0	32.4	7.8	139.9
Pesca y apicultura	109.7	(33.8)	7.0	(26.7)
Refinanciamiento	(35.9)	(37.1)	(24.1)	119.7
Agropecuario	28.6	(5.2)	(19.2)	11.0
Total	53.9	5.1	0.8	9.9

*Maíz, frijol y arroz.

** Hortalizas, tubérculos, frutas, ajonjolí, henequén y kenaf.

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos del BCR y BMI.

los grandes empresarios agrícolas como son el cultivo de café, caña de azúcar y la avicultura, lo cual no permite expandir la cartera crediticia hacia otros rubros que merecen un fuerte soporte si se quiere diversificar las actividades productivas que permitan aumentar la competitividad de nuestros productores y a la vez garantizar la seguridad alimentaria nacional.

3.2 Evolución de los precios en el mercado internacional

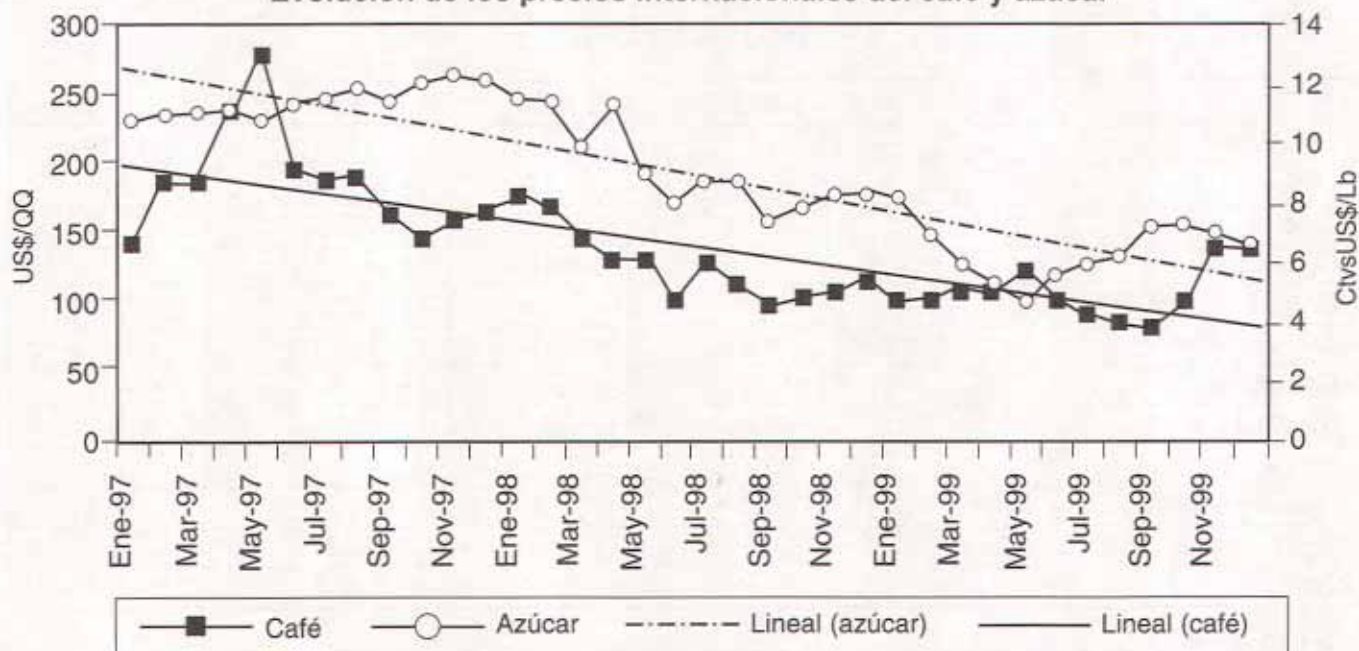
1999 fue un año de condiciones negativas en términos de precios para el café y el azúcar, a causa de la profundización en la caída de los precios de estos productos en el mercado internacional, que se vienen sufriendo desde mediados de 1997. En el gráfico N° 1 se muestra la evolución de los precios internacionales del café y el azúcar.

1999 fue un año de condiciones negativas en términos de precios para el café y el azúcar, a causa de la profundización en la caída de los precios de estos productos en el mercado internacional

El café mantuvo un promedio de 105 dólares por quintal para 1999, muy por debajo del precio promedio récord que tuvo para 1997 en que se cotizó a 191 dólares, llegando incluso al precio de 276 dólares en el mes de mayo de ese año¹⁰. La caída en los precios del café fue originada por la sobreproducción mundial y la disminución de la demanda del mismo, lo que

esta obligando a los países productores a crear mecanismos de retención en su producción para buscar una mejora en los precios del grano. Esta crisis de precios se tradujo en una disminución en la rentabilidad de los productores, quienes no pudieron hacer frente a las deudas contraídas. La caña de azúcar enfrentó el mismo problema que el café, ya que en 1999 la libra de azúcar cruda llegó a cotizarse 6 centavos de dólar, registrando el valor más bajo de la década y siguiendo una tendencia a la caída desde 1995, donde registró un precio de 12 centavos de dólar por libra.

Gráfico N° 1
Evolución de los precios internacionales del café y azúcar



FUENTE: Elaboración propia, con base en datos de la Asociación Azucarera y Consejo Salvadoreño del Café.

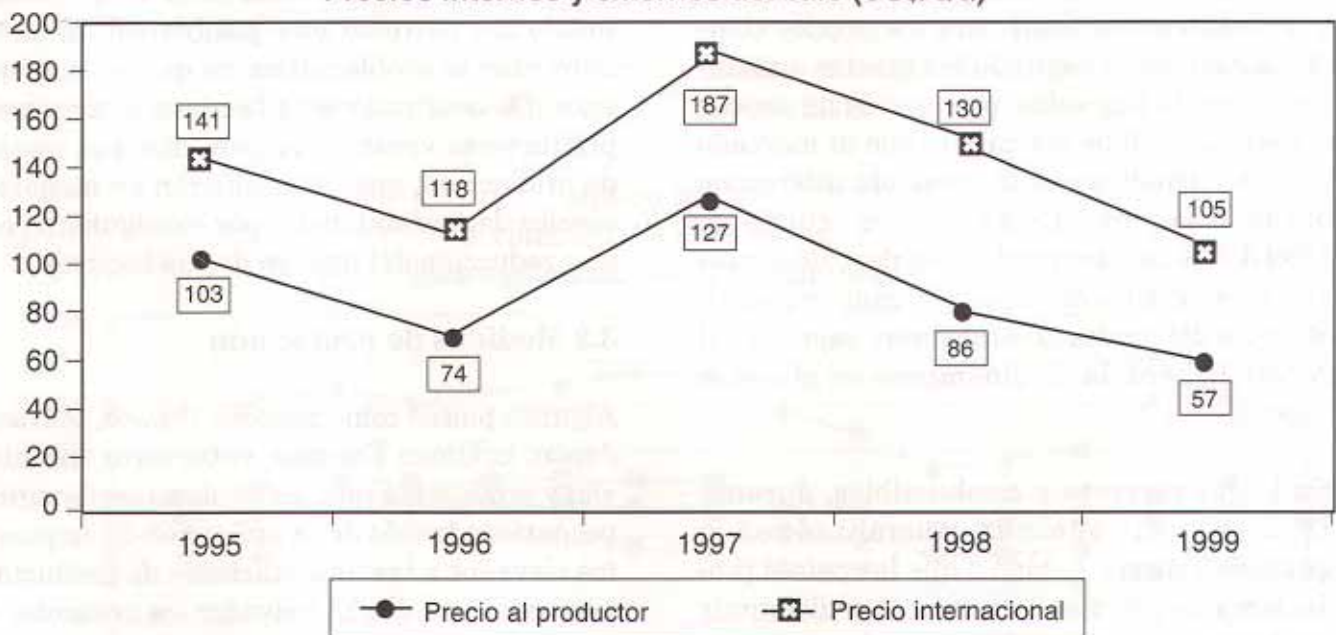
El derrumbe de los precios internacionales de estos productos pone en peligro las exportaciones del sector agropecuario, que dependen en un 81% del café y del azúcar. El sector azúcar, a pesar de haber incrementado su producción, tuvo un crecimiento negativo en el PIBA con respecto a 1998, debido a que el valor de sus exportaciones se redujeron a razón de 3 centavos de dólar por cada libra de azúcar, significando una caída del 30% en el valor de las exportaciones totales. En el caso del café, la caída de los precios no representó un impacto tan negativo en el crecimiento de su valor agregado, debido a que antes de que terminara 1999 y que los precios llegaran a su nivel más bajo, ya se había logrado vender buena parte de la producción en el mercado internacional, a través de los contratos a futuro.

beneficiador/exportador, lo cual se presenta en el gráfico N° 2.

En 1997 el precio pagado al productor representó el 68% del precio que recibió el beneficiador/exportador; este valor se redujo a un 54% en 1999. Esto demuestra que, además de menores ingresos por la caída en el precio internacional del café, el productor debe resignarse a que los márgenes de ganancia vayan en aumento para el beneficiador/exportador.

En lo que respecta a azúcar, existen 3 mercados diferentes que son el interno, preferencial y mundial. Para 1999 el 50% de la producción de azúcar se destinó al mercado mundial, un 45% al mercado interno y tan solo un 5% al mercado preferencial. Esta distribución del

Gráfico N° 2
Precios internos y externos del café (US\$/QQ)

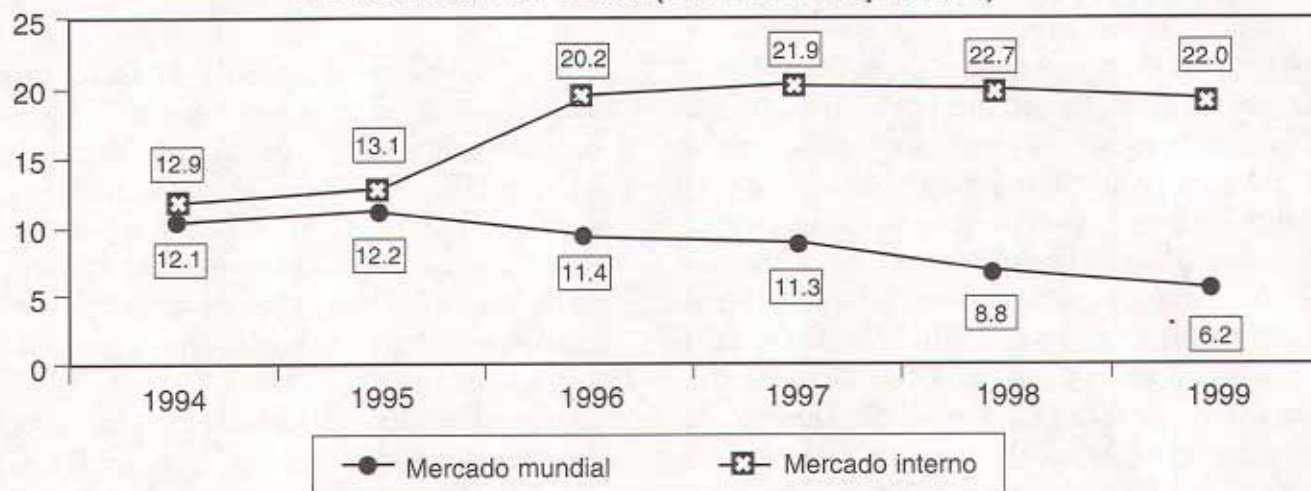


FUENTE: Elaboración propia, con base en datos del Consejo Salvadoreño del Café.

Los productores nacionales de café no se mostraron satisfechos por los resultados obtenidos en 1999, debido a que tuvieron niveles negativos de rentabilidad, mientras que los beneficiadores y exportadores no tuvieron pérdidas. Esta situación se debe al diferencial de precios que se da entre el productor y el

azúcar explica en gran medida el comportamiento que el sector tuvo en el PIBA, ya que los precios del azúcar en el mercado mundial han caído estrepitosamente, mientras que en el mercado interno tienden a mantenerse a niveles elevados. Esto se muestra en el gráfico N° 3.

Gráfico N° 3
Precios del azúcar cruda (Ctvs de dólar por libra)



FUENTE: Elaboración propia, con base en datos de la Asociación Azucarera, Comisión para el Desarrollo Azucarero y La Prensa Gráfica 07-03-2000, pág. 12b.

Desde 1995 hasta 1999 se ha dado una variación inversa entre los precios del azúcar en el mercado mundial y en el mercado interno, ya que mientras en el primero los precios tienden a caer, en el segundo los precios aumentan. Cuando hay sobre producción de azúcar el excedente debe ser canalizado al mercado mundial debido a que la demanda interna no puede absorberlo. Esto es lo que ocurrió en 1999 donde la sobreproducción de azúcar tuvo que comercializarse en el mercado mundial, el precio del producto estaba muy bajo, lo cual generó la pérdida de dinamismo en el sector azúcar.

En lo que respecta a combustibles, durante 1999, se dio un aumento generalizado en la gasolina y diesel, debido a que los países productores de petróleo comenzaron a disminuir gradualmente sus niveles de producción para poder aumentar el precio del producto y obtener mayores niveles de ganancia. Esta situación afecta toda la cadena productiva de nuestro sector agropecuario, ya que existe una gran cantidad de actividades que requieren el uso de combustibles, como la maquinaria pesada, los sistemas de riego, los medios de transporte para la producción, etc. Nuestro país depende en gran medida del petróleo pro-

ducido por México y Venezuela, países que están atravesando por serias crisis económico-sociales y que han visto en el aumento del precio del petróleo una posible salida para enfrentar la problemática en que se encuentran. De continuar esta tendencia, nuestros productores verán incrementados sus costos de producción, que se traducirán en menores niveles de rentabilidad y, por consiguiente, en una reducción del ingreso de sus hogares.

3.3 Medidas de protección

Algunos países como Estados Unidos, México, Japón, la Unión Europea, entre otros, incentivan y protegen la producción de su sector agropecuario, a través de la aplicación de impuestos elevados a las importaciones de productos agropecuarios. En El Salvador los aranceles a los productos agropecuarios apenas promediaron un 20% en 1999,¹¹ muy por debajo del 40% que permite la Organización Mundial del Comercio. Esta situación favoreció la entrada de productos como la leche en polvo, carne de res, frutas, verduras y granos básicos.

Para 1999 se mantuvieron vigentes los decretos 44 y 45 de la Ley del IVA, que establecen que los frijoles, maíz blanco, arroz, frutas y

verduras, así como la leche fluida y en polvo están exentas del pago del IVA; lo cual obligó a los productores a absorber el valor del impuesto en sus costos de producción que se vieron incrementados al verse imposibilitados a trasladar el IVA al consumidor. Esta estructura impositiva generó pérdida de competitividad vía costos y precios a los productores del agro salvadoreño, frente a los productos importados que fueron comercializados a precios bajos en el mercado nacional.

3.4 Transferencia de tecnología y asistencia técnica

El agro salvadoreño presenta condiciones elevadas de rezago tecnológico que no le permiten aumentar sus niveles de productividad y competitividad en el mercado nacional e internacional. El aumento de producción que presentan algunos productos agrícolas como los granos básicos se debe al aumento del área cultivada, mejores condiciones climáticas y utilización de semillas mejoradas por parte de los productores.

El CENTA se ha dedicado en los últimos años a realizar investigaciones en torno a maíz y frijol, para crear nuevos híbridos que se adapten a condiciones climáticas y suelos poco adecuados para los granos básicos tradicionales. Estos híbridos se caracterizan por poseer capacidad proteica y altos niveles de rendimiento.¹² Consideramos que el trabajo del CENTA no debe estar enfocado solamente en granos básicos, sino que debe centrarse principalmente en desarrollar nuevas tecnologías de producción para hortalizas, frutas y otros productos con potencial de desarrollo; infraestructura para el manejo de cultivos después de la cosecha, sistemas de información de precios y accesos a mercados, etc.; articulados en un enfoque de cadena donde participen productores, ONG's, instancias gubernamentales y empresa privada, para relanzar a estos productos hacia el abastecimiento el mercado nacional e internacional y garantizar la seguridad alimentaria nacional.

A la falta de transferencia de tecnología en el agro se suma la ausencia de controles fitosanitarios, que incrementan la proliferación de plagas y enfermedades con la consiguiente disminución de la producción. También se debe destacar la falta de una política de asistencia técnica para los productores del agro, que no les permite salir del subdesarrollo en que se encuentran sus unidades productivas. El sistema financiero no tiene mecanismos de acompañamiento para los productores a los que brinda créditos, generándose muchas veces mal uso del capital y aumentando la insolvencia del agro salvadoreño.

3.5 Condiciones climáticas

La producción agrícola es vulnerable a las variaciones climáticas que se presentan en el agro, debido a que los cultivos necesitan de condiciones favorables para poder desarrollarse. En 1997 la sequía provocada por el fenómeno del Niño generó cuantiosas pérdidas a los agricultores salvadoreños; a finales de 1998, la tormenta tropical Mitch devastó plantaciones completas de granos básicos y ocasionó pérdidas a los cafetaleros, cañeros y a otros productores agrícolas.

En 1999 el agro salvadoreño tuvo condiciones climáticas estables que favorecieron la producción agropecuaria, luego de los percances sufridos en los años anteriores. Esta situación unida a otros factores coadyuvaron a que la producción agrícola se viera incrementada y mejorarán los niveles de rendimiento por manzana.

IV. Consideraciones sobre el desempeño del agro salvadoreño durante 1999

1999 fue un año de expectativas para el agro, debido a que se dio un cambio de gobierno a mitad de año, lo cual creó nuevas expectativas para los productores y productoras. Además, surgieron una serie de propuestas

de organizaciones y gremios agropecuarios como el Comité de Incidencia para el Desarrollo Agropecuario y Rural (CIDAR), la Cámara Agropecuaria (CAMAGRO), e instancias como el Comité para el Desarrollo Rural (CDR), FUSADES y la misma FUNDE, quienes se pronunciaron desde sus diferentes espacios a favor de la creación de una política sectorial para lograr el desarrollo del sector agropecuario y rural.

Estas propuestas surgieron en un escenario en el que el sector agropecuario se encuentra en una visible caída de importancia en el PIB nacional, con ausencia de políticas sectoriales, anuncios de procesos de embargo contra cooperativas y productores que no han podido cancelar las deudas contraídas con el sistema financiero y la caída en los precios internacionales de los principales productos de exportación tradicional.

El Salvador continuó importando una gran cantidad de alimentos que los productores locales podrían estar colocando en el mercado nacional, si existiera una política económica y sectorial proagraria en la cual los productores estuvieran articulados al mercado, diversificando y generando mayor valor agregado a sus productos, con el fin de aumentar sus niveles de ingreso, lo cual permitiría disminuir paulatinamente los altos niveles de pobreza que se presentan en el área rural.

La reactivación del agro salvadoreño debe perseguir dos objetivos específicos: fomentar la producción agropecuaria y mejorar las condiciones de vida de la población más desfavorecida del país. Lamentablemente, el poco empeño con que los diferentes gobiernos han abordado el tema ha devenido en la ya mencionada pérdida de importancia del sector agropecuario.

La economía salvadoreña no puede seguir dependiendo de unos pocos productos de exportación en materia agropecuaria. Es necesaria una política económica y sectorial

que establezca un marco favorable para el agro salvadoreño y que garantice el aumento de la competitividad del sector. La reactivación agraria solo podrá lograrse mediante la creación de incentivos económicos para actividades específicas, como: el cultivo de frutas y hortalizas, entre otros; incremento de la inversión en infraestructura; promoción internacional, asistencia técnica; acceso a información; y, la coordinación interinstitucional entre las instancias de gobierno, las ONG, la empresa privada y la sociedad civil.

La política sectorial ejecutada por el gobierno en 1999 no tocó temas medulares como los precios y aranceles, los cuales, conjuntamente con el crédito, deberían ser los puntos de partida de una estrategia de reactivación del agro, donde también debe tomarse en cuenta la transferencia de tecnología, el acceso a activos productivos, más y mejor educación y salud pública en las áreas rurales, los cuales deben ser combinados con un cambio de estructuras y mentalidades, a favor de un compromiso nacional por volver competitivas y rentables las actividades de nuestro decaído agro salvadoreño.

Notas:

- 1 DIGESTYC (1999), Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. El Salvador.
- 2 Cálculos propios con base en datos de la DGEA-MAG.
- 3 OAPA-MAG (1998), Estudio realizado por Carlos Poramed y Edwin Pérez. El Salvador.
- 4 En 1998 la tasa del crecimiento del PIB fue del 3.5%.
- 5 Cálculos propios, con base en datos de la DIGESTYC.
- 6 Cálculos propios, con base en datos de la DIGESTYC.
- 7 En 1999 fue notable el deterioro que sufrieron las exportaciones de productos tradicionales, las cuales disminuyeron en 924 millones de colones con respecto a 1998. De éstas, el impacto más significativo se dio en las exportaciones de café, las cuales se redujeron en 680 millones de colones, mientras que en azúcar la caída fue de 174 millones de colones.
- 8 Datos del BCR. El Salvador.
- 9 En 1991 el crédito destinado al sector agropecuario representaba el 24.9% del total.
- 10 Datos del Consejo Salvadoreño del Café. El Salvador.
- 11 En 1999 los aranceles de las carnes de res, productos lácteos y arroz en granza fueron del 20%; mientras que las frutas, hortalizas, sorgo, maíz blanco y carne porcina fueron del 15%. Solamente el arroz oro presentaba un arancel del 35%.
- 12 Datos del MAG-CENTA. El Salvador.